



MARIBEL OUTEIRIÑO

UNA VIDA DE COLECCIÓN (XXII)



Escena de El Quijote y un animal.



Platos de diferentes vajillas.



Vajilla de flores en colores.



Vajilla con niños practicando deporte.



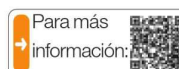
Vajilla de baquelita verde. La baquelita fue el primer material sintético anterior al plástico. Inventada en 1907 se utilizó mucho en los años cincuenta del siglo XX.



Hermosa fuente en lata dibujada y coloreada.

Quirónsalud opera la hiperplasia benigna de próstata con hidroablación robótica

Es la única técnica que preserva la función sexual, ya que utiliza un sistema robótico de vanguardia que realiza las resecciones prostáticas muy precisas. El paciente recibe el alta hospitalaria en 48 horas



Quirónsalud opera la hiperplasia benigna de próstata (HBP) con hidroablación robótica. De este modo, la HBP, agrandamiento de la próstata que dificulta la función miccional en los hombres, se puede abordar con una técnica innovadora, mínimamente invasiva, que no compromete la continencia urinaria ni la función sexual. La hidroablación prostática utiliza imágenes en tiempo real y un sistema robotizado con un chorro de agua de alta precisión para ejecutar las resecciones de la próstata sin el uso de energía.

Así, los pacientes se benefician de "una recuperación rápida, con alta hospitalaria en 48 horas, lo que les permite retomar sus rutinas anteriores y una gran mayoría recupera sus hábitos deportivos", destaca el Dr. Antón Zarraonandía, especialista en Urología del



El equipo de urología de Quirónsalud Miguel Domínguez.

Hospital Quirónsalud Miguel Domínguez. El experto, formado en la técnica de la hidroablación con AquaBeam, subraya que este procedimiento "tiene un menor riesgo de incontinencia y disfunción

sexual y, a diferencia de los abordajes clásicos, mantiene la función eyaculatoria, porque la tecnología permite ser muy precisos durante la intervención".

La precisión se basa en un siste-



ma de navegación guiada con imágenes a tiempo real que "nos permite a los profesionales visualizar y planificar la intervención de manera personalizada", explica el especialista del hospital Quirónsalud Miguel Domínguez, único centro en el noroeste peninsular que utiliza esta técnica.

VANGUARDIA

La intervención robótica se combina con imagenología avanzada (uso clínico de imágenes de diagnóstico), en tiempo real, para realizar una resección precisa y personalizada que se adapta a las características anatómicas de cada paciente. El cirujano visualiza toda la próstata en tiempo real, mapea qué partes extirpar y cuáles evitar. Tras la planificación quirúrgica, un chorro de agua sin radiofrecuencia controlado robóticamente extirpa el tejido prostático identificado.

Al ser una técnica mínimamente invasiva reduce el trauma en los tejidos circundantes de la próstata, lo que se traduce en una recuperación más rápida. Además, la intervención en el quirófano apenas dura unos 30 minutos.